

LOS CENTRISTAS ESOTERICOS

EN Norteamérica durante los años de la ley seca para encubrir los negocios sucios los gánsteres montaban una red de lavanderías o bien a través de un pasadizo abierto en una funeraria hacían bajar a su clientela sedienta hacia un sótano tapizado de terciopelo rojo lleno de licores y mesas de juego. Del mismo modo nuestros políticos vergonzantes, esos que están montados entre la oposición y el régimen, para intrigar o participar en política fundan una Sociedad de Estudios Contemporáneos. Puesto que está prohibido beber la cerveza de los partidos, se crea la lavandería de una sociedad anónima y ya está. En el país hay tres áreas de política: la que está atrincherada dentro de las murallas, la que campa extramuros y la que ha hecho nido indecisamente en la misma barbacana, ni dentro ni fuera. Pues bien, este tercer grupo ha tomado últimamente un carácter mercantilista, cultural y esotérico que tiene el divertido aire de una sociedad secreta amasonada con su compás y cartabón o de red de distrito como en los años veinte de Chicago, pero todo esto en plan surrealista ibérico.

Ahora el trio Fraga - Areilza - Cabanillas intenta constituir la Federación de Estudios Independientes, una sociedad anónima para controlar una red de salas de juego político. El financiero Garrigues está creando grupos secretos en forma de sociedades de estudios con el nombre de Libra para introducir su particular contrabando y distribuirlo entre sus clientes de provincias. Como reacción a esto, parece ser que en el interior de las murallas cunde un cabreo general y entre los que contemplan el panorama acampados en el exterior hay como mucha risita de conejo viendo las maniobras centristas de los de la barbacana que no se deciden a arrojarse ni dentro ni fuera. Unos, porque no abren más cauces o como se diga eso; otros, porque no se deciden a colaborar o a pasarse de una vez al enemigo, y el enemigo de verdad, el de extramuros, que acecha con bastante mala pata y sin suerte, total que esto de la política española a esta altura del año de gracia 1975 constituye un galimatías entre divertido y desmoralizador que ni siquiera podría solucionarlo el mismo Guerrero del Antifaz. Poner una lavandería, una florería o una funeraria, para encubrir un sótano lleno de güisqui decía mucho en favor de la imaginación de los gánsteres con sombrero borsalino de los años veinte. Poner una sociedad de estudios para disimular una política centrista dice bien poco de unos políticos que ya no aportan nada y que lo que deben hacer es decidirse de una vez a caer del nido de la barbacana e irse a formar quórum en las Cortes, que buena falta hace, o pasarse a la oposición con todo el bagaje, que también es muy fácil. En fin, ellos verán.

VICENT

